

## Mensajes clave de UNICEF para Río+20

### **Mensaje 1: La supervivencia, el desarrollo y la protección de los niños y niñas son fundamentales para el desarrollo sostenible**

**El compromiso y la acción mundiales en materia de protección de los derechos de la infancia y en la mejora de su bienestar deben estar en el centro de los planes y las estrategias de desarrollo sostenible.**

Por definición, el desarrollo sostenible tiene que ver con una responsabilidad intergeneracional: la responsabilidad colectiva de garantizar un mundo más seguro, más limpio, más sano y más integrado para los niños de hoy en día y para sus hijos. Un futuro sostenible requiere que los niños tengan la oportunidad de crecer de manera sana, con una educación de calidad y protegidos contra la violencia y el abandono. También es necesario que tengan acceso a bienes y servicios fundamentales del ecosistema, como agua potable, aire limpio y alimentos. Sin embargo, estos requisitos están hoy en día muy lejos de cumplirse: 180 millones de niños menores de cinco años sufren las consecuencias irreversibles del retraso en el crecimiento (cortada talla para la edad), 99 millones de niños siguen sin tener acceso a fuentes mejoradas de agua potable, y 208 millones carecen de acceso a un saneamiento seguro. La creciente degradación del medio ambiente y la escasez de recursos agravan esta difícil situación.

### **Mensaje 2: Mejorar la equidad es la medida más adecuada e inteligente para fomentar el desarrollo sostenible**

**La equidad debe estar en el centro del temario del desarrollo sostenible y convertirse en un principio fundamental de los objetivos de desarrollo sostenible.**

Un crecimiento integrador de amplia base mejora las condiciones de vida de las familias que viven en la pobreza. Además, cada vez hay más pruebas que indican que invertir en la salud, la educación y la protección de los ciudadanos más desfavorecidos de una sociedad –es decir, abordar la inequidad– tiene más probabilidades de propiciar un crecimiento sostenido y de aportar estabilidad. Un enfoque que favorezca la equidad representa una inversión rentable en el futuro. Por último, el argumento de que la inequidad es mala para el medio ambiente y el desarrollo económico tiene un peso empírico cada vez mayor. Por lo tanto, mejorar la equidad no es intrínsecamente justo, es lo más inteligente que se debe hacer a fin de lograr resultados rentables para las personas y el planeta. Situar la equidad en el centro del temario requiere mayores inversiones en todos los sectores sociales, así como la asignación de recursos suficientes para reunir datos desglosados que permitan supervisar con eficacia un progreso equitativo.

### **Mensaje 3: La transición hacia una economía ecológica debe ser un elemento poderoso para hacer frente a las inequidades existentes y reducirlas**

**Una transición integradora hacia una economía ecológica exige un compromiso mundial para proteger y empoderar a las personas más vulnerables.**

La transformación hacia un modelo de crecimiento más verde es imprescindible, pero también debe ser integral. Los más vulnerables actualmente pagan el precio más elevado que ocasionan los patrones insostenibles de desarrollo. No es posible pedirles que sufraguen los costes de una transición no equitativa hacia una economía verde. Entre los ejemplos de soluciones verdes

integrales cabe destacar: los sistemas de protección social vinculados a la conservación y restauración del medio ambiente de los que todos obtienen beneficios económicos equitativos a partir de la gestión de los recursos naturales; las políticas que garanticen la transparencia de la información y la participación comunitaria en las decisiones relacionadas con las industrias de energía y extracción; y las políticas que asignen una parte equitativa de las inversiones en tecnología verde para proporcionar a las personas desfavorecidas la oportunidad de fomentar su capacidad a escala local y de participar plenamente en la economía verde.

**Mensaje 4: El desarrollo sostenible debe incluir la inversión en la capacidad de resistencia de la comunidad, la familia y los niños y niñas para hacer frente a las crisis y las tensiones.**

**Hay que aumentar las inversiones en la seguridad y la capacidad de resistencia de las comunidades, especialmente las más pobres**

**Esto es esencial no sólo como parte de una acción humanitaria eficaz, sino también en favor del desarrollo sostenible, y requiere compromisos a largo plazo, incluido el apoyo financiero.**

Los desastres y los conflictos ponen en grave peligro el bienestar, el crecimiento y el desarrollo de los niños. Por ejemplo, se estima que alrededor de 375 millones de personas por año corren el riesgo de ser víctimas de desastres climáticos únicamente, y en los países afectados por los conflictos y la fragilidad ya mueren dos de cada tres niños antes de cumplir cinco años. Los desastres y los conflictos también perpetúan los ciclos de exclusión, vulnerabilidad, desigualdad de género y pobreza, aumentan los riesgos y representan una amenaza para el desarrollo. Por ejemplo, se prevé que los desastres naturales causados por el clima afecten desproporcionadamente a los pobres y los desfavorecidos del mundo, incluidos los niños indígenas y de las minorías y los niños con discapacidad.

Aunque los esfuerzos mundiales y nacionales son fundamentales para mejorar la capacidad de resistencia, es necesario hacer un mayor hincapié en la acción colectiva en las comunidades y ciudades, así como en la mejora de la gobernanza local, para identificar, prevenir y mitigar los riesgos al mismo tiempo que se realizan los preparativos para posibles emergencias. El fortalecimiento de la capacidad de recuperación de los niños desfavorecidos en las zonas urbanas es clave, ya que se encuentran cada vez más en primera línea ante los riesgos de desastres naturales, con un escaso acceso a los servicios básicos y una falta de vivienda segura. La supervisión comunitaria y el tratamiento a tiempo de la desnutrición aguda grave; el establecimiento de puntos de agua a prueba de inundaciones; la colaboración local en la gestión del agua; las instalaciones escolares y de salud a prueba de desastres; y el fomento de la capacidad para la consolidación de la paz por medio de las escuelas para fortalecer la cohesión social, pueden suponer una contribución considerable a la capacidad de recuperación.

**Mensaje 5: Los niños y los jóvenes son agentes de cambio que contribuyen al desarrollo sostenible**

**La participación significativa de los jóvenes en la conceptualización, planificación y ejecución de soluciones para un desarrollo sostenible tiene que ser un elemento necesario del mandato para una sostenibilidad local.**

Los niños y los jóvenes de hoy y del mañana serán los líderes del desarrollo sostenible para las generaciones futuras. Ellos deben tener la facultad de influir en su futuro, de reclamar sus derechos y de expresar sus preocupaciones a nivel internacional, nacional y comunitario. Involucrar a los niños y los jóvenes no sólo es lo más adecuado como principio; también mejora

los resultados del desarrollo sostenible. Aunque hay que apoyar su participación virtual en las negociaciones internacionales, la parte más importante de la participación de los niños y los jóvenes debe estar centrada en torno a los más vulnerables y se debe llevar a cabo a nivel comunitario. Por ejemplo, las actividades en que los niños y los jóvenes levantan mapas de los peligros locales en los barrios propensos a sufrir riesgos relacionados con el clima han demostrado dar resultados en favor de la adaptación al clima; así mismo, involucrar e incorporar a los niños y los jóvenes en el desarrollo y el acceso con relación a las tecnologías verdes –por ejemplo, el desarrollo de energía a pequeña escala– puede beneficiar directamente su bienestar y crear mejores perspectivas para que obtengan oportunidades de trabajo en el futuro.

#